

Dudok con patio

El Colegio Neerlandés de París y otras obras centrales

Rafael García

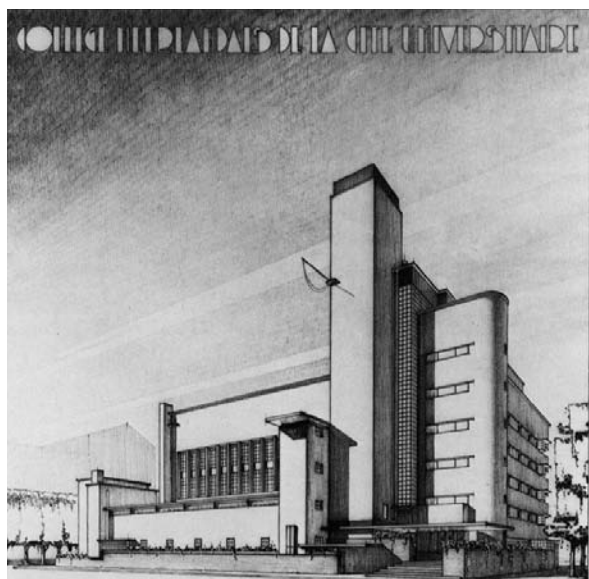
Tras darse a conocer recientemente por la Cité Universitaire de París la intención de restaurar el Colegio Neerlandés proyectado por Dudok en dicho recinto, una iniciativa neerlandesa de los ministerios de Asuntos exteriores y Cultura ha tenido por resultado un minucioso estudio técnico sobre su estado actual. Este estudio ha sido completado con otro de carácter histórico y una propuesta de rehabilitación. De esta manera, expertos holandeses han puesto a disposición de la Cité, propietaria del edificio, un valioso trabajo en el que se ofrece además la experiencia previa adquirida en la restauración de otros edificios de Dudok, entre ellos el ayuntamiento de Hilversum. El trabajo ha sido dirigido por la oficina holandesa de arquitectos van Hooagevest y afortunadamente, ha tomado la forma de una publicación firmada por Carien de Boer-van Hooagevest como redactor general, Pauline E. van Dijk encargada de la investigación histórica, Hubert-Jan Henket autor de las propuestas de nuevo uso y Mariël Polman como colorista¹.

Este feliz acontecimiento pone de relieve la importancia de un edificio algo olvidado y quizás también algo ensombrecido por su contemporáneo, el mucho más célebre y ya citado ayuntamiento de Hilversum. Sin embargo, el Colegio Neerlandés es algo más que un edificio cuyo relieve se limite a la manera depurada en que se emplean los elementos del lenguaje consolidados en el ayuntamiento. Dentro de la obra de Dudok merece nuestra atención no solo por ser un correcto y singular ejemplo al final de la etapa conocida como cubismo romántico, en la que se inclu-

yen sus obras de los años veinte². El edificio de Dudok en París es en realidad una composición de gran originalidad en la que por encima de las similitudes de efecto o imagen, se comparte con el ayuntamiento un matizado sentido de centralidad que va a ser muy raro de encontrar en el resto de su obra. A este respecto, en un anterior artículo destacué cómo la concepción central del ayuntamiento se hacía compatible con un claro dinamismo exterior, lo que situaba el edificio en un interesante momento de transición compositiva dentro de las primeras décadas del siglo XX³. El Colegio Neerlandés será por así decirlo una segunda ocasión para experimentar casi idénticos planteamientos, por lo que ambos podrían considerarse representantes canónicos de dicha transición. Algunos de estos paralelismos eran esbozados en los párrafos finales del mencionado artículo, como una especie de anticipo de ideas pendientes de desarrollar. (fig. 1 y 2)

Por otra parte, en este mismo número de *Cuaderno de Notas* y de forma independiente, en el artículo de Marta García Carbonero se analiza otro conjunto proyectado por Dudok, el cementerio norte de Hilversum, el cual fue proyectado dentro de un nuevo barrio correspondiente a la expansión de la ciudad⁴. Como es obvio, no se trata allí de un edificio sino de un conjunto ajardinado con edificaciones como elementos complementarios. Sin embargo, y a pesar de las diferencias sustanciales en cuanto a cometido arquitectónico, resulta de dicho estudio que en él vuelve a verse otra vez una marcada atención al centro, a un vacío como remanso de la composición, el

COLEGIO NEERLANDÉS



1. Proyecto Colegio Neerlandés, 8 agosto 1929. Fachada este.

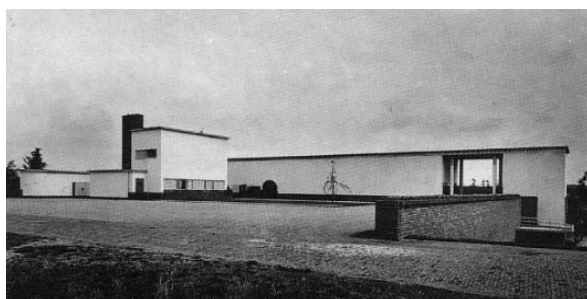


2. Ayuntamiento de Hilversum. Fachada sur.

cual sirve en este caso de núcleo verde a un desarrollo urbano periférico. Esta coincidencia de tema apenas después repetida en la obra de Dudok, nos sugiere entender los proyectos citados como una singular triada o serie relacionada⁵. (fig. 3)

A este respecto, la ocasión del estudio y publicación al comienzo citados junto al artículo sobre el cementerio norte incluido en este número, vienen a coincidir con un deseo ya antiguo de analizar con cierto detalle el Colegio Holandés, tanto por su valor compositivo intrínseco, como por su coincidencia temática dentro de la mencionada terna. Así mismo es de recalcar que los tres están además emparentados por su concepción bastante próxima en el tiempo. De ellos, el edificio de la Cité Universitaire (1926-38) será por su tardía ejecución el último en realizarse,

3. Noordbegraafplaats (cementerio norte), Hilversum. Pabellones de entrada.



casi coincidiendo en su inicio con el cementerio (1927-30). El ayuntamiento, gestado en un largo proceso, data en su proyecto realizado de 1924 aunque con leves retoques en 1928 en su versión definitiva, y debe por tanto considerarse como el primero de los tres en que se desarrolla una organización básica centrada en torno a un patio o vacío central.

Antes sin embargo de continuar con este trabajo, debemos agradecer la disponibilidad de datos de la monografía mencionada al principio y en particular del artículo de Pauline van Dijk dentro de ella, sobre el cual se han basado muchas de nuestras referencias⁶. La lectura e interpretación general sobre el edificio y su comparación con el ayuntamiento adoptan por el contrario puntos de vista independientes.

Siguiendo con algún detalle los pormenores de su concepción, es en 1926 cuando Dudok recibe la invitación para realizar un anteproyecto para un centro de estudios, el Colegio Neerlandés, en la Cité Universitaire de París. Un denominado *Comité d'Action* para la realización del Colegio, presidido por el entonces embajador de los Países Bajos en Francia el Dr. J. Loudon y su secretario y a la vez director del ya existente Centre d'Etudes Néerlandaises Frans Vreede, deciden la elección del arquitecto⁷.

Dudok realizará numerosos viajes a París con motivo de los preliminares y de la ejecución, pero los primeros de ellos fueron sobre todo para hacerse una

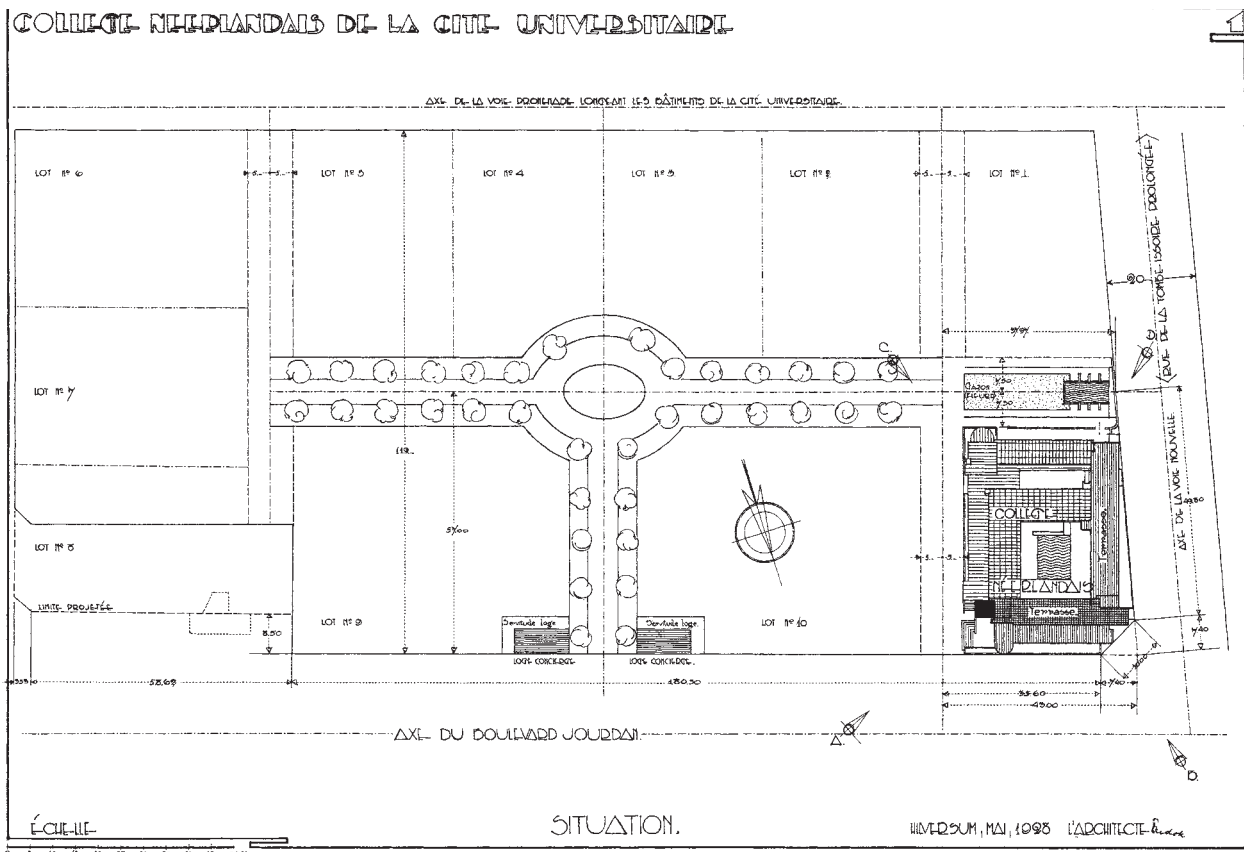
COLEGIO NEERLANDÉS

idea de la localización y el entorno, además de asegurar la asignación de un terreno definitivo dentro del conjunto. Esta circunstancia no se fijará completamente hasta julio de 1927 en que por fin se decidirá el terreno situado en el ángulo del Boulevard Jourdan y la entonces rue de la Tombe Isoire, hoy rue Emile Faguet. Mientras tanto, y aún sin el emplazamiento definitivo, en julio del año anterior presenta su primera propuesta con capacidad para 50 habitaciones de estudiantes, y en enero de 1927 otra posterior para 60. Ambos proyectos incluían ya un gran patio interior central. Sin embargo, realiza también en junio del mismo año un proyecto adaptado a un solar triangular, como resultado de una nueva asignación que lo desplaza de lugar al consolidarse la ubicación de otros pabellones en fase más avanzada. Afortunadamente, el terreno total para la Cité fue finalmente ampliado y el Colegio Neerlandés encontró definitivamente la situación más arriba descrita y como veremos, bastante definitiva en cuanto a su composición. (fig. 4)

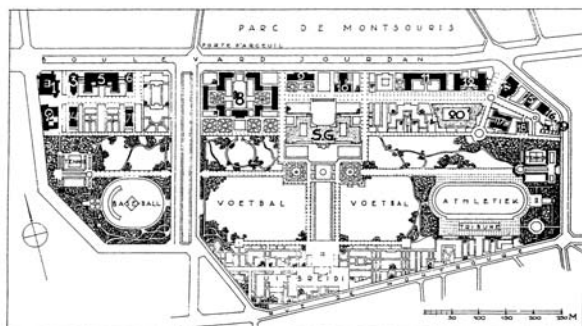
Existe una detallada documentación de los aspectos

programáticos y sus sucesivas modificaciones a través de la intensiva correspondencia entre Frans Vrede y Dudok, el cual permaneció en Hilversum la mayor parte del tiempo dada su dedicación como jefe de obras públicas y desde 1928, como arquitecto municipal⁸. Los cambios fueron bastante continuos en su primera fase y no es por ejemplo, hasta después de la ubicación definitiva que el número de estudiantes se establece en un mínimo de 100. Por otra parte, y casi desde el principio se deseaba que el colegio albergara además de los dormitorios de residentes, apartamentos para el personal director, una oficina de información, sala de conferencias, biblioteca, sala de música y salas de estudio. En fases preliminares se consideró también una serie de talleres de artistas que nunca llegaron a realizarse. La presencia de todos esos elementos comunes pretendía hacer del Colegio Neerlandés una institución singular dentro de la Cité, al poner el énfasis no en su papel residencial, como ocurría en el resto de colegios, sino en el de centro de estudios. Finalmente, el proyecto definitivo se presenta en junio de 1928, al parecer con gran satisfacción del Comité.

4. Colegio neerlandés. Situación en la Cité Universitaire.



COLEGIO NEERLANDÉS

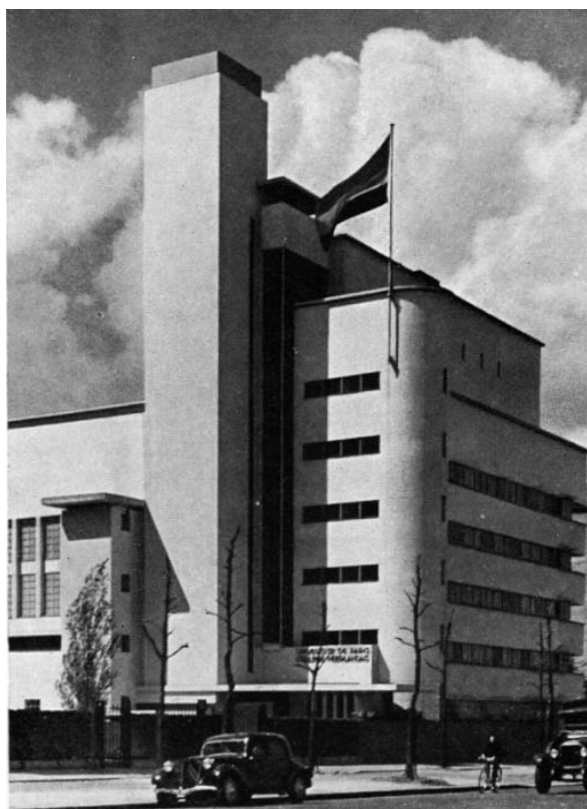


1. NEDERLAND, 2. INDO-CHINA, 3. ARMENIË, 4. CUBA, 5. FRANSCHÉ PROVINCIËS, 6. MONACO (IN OPBOUW), 7. GRIEKENLAND, 8. DEUTSCH DE LA MEURTHE, 9. CANADA, 10. ARGENTINIË, 11. VEREENIGDE STATEN, 12. BELGIËQUE, 13. INSTITUTE AGRONOMIQUE, 15. JAPAN, 16. DENEMARKE, 17. SPANJE, 18. ZWEDEN, 19. ZWITSERLAND, 20. ENGELAND (BOUW NOG NIET AANGEVANGEN), S. G. SERVICE GÉNÉRALE (BOUW NOG NIET AANGEVANGEN).

5. Cité Universitaire, París. Plano general basado en el proyecto de Lucien Bechman. Pabellón neerlandés con el nº 1 en esquina noroeste.

Es de notar que la construcción del Colegio estuvo siempre marcada por una importante escasez financiera que dio lugar a un dilatado periodo de construcción. Las obras comenzaron en verano de 1928 pero el edificio no se inauguró oficialmente hasta el 10 de diciembre de 1938⁹. No obstante, el ritmo de ejecución dentro de esta década fue variable, teniendo un fuerte impulso entre 1928 y 1933 en que lo

6. Esquina noreste.

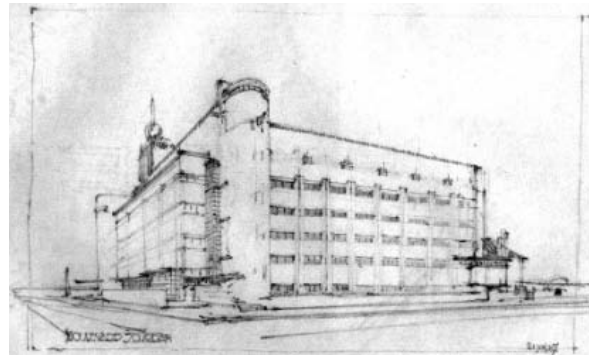
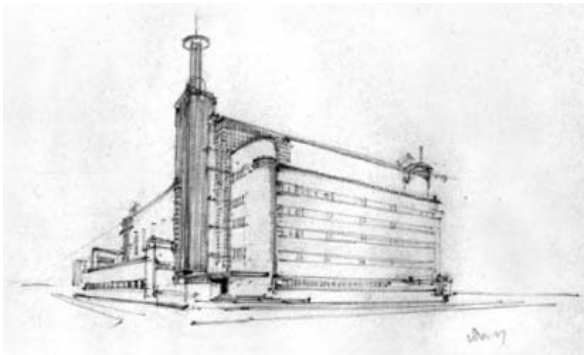
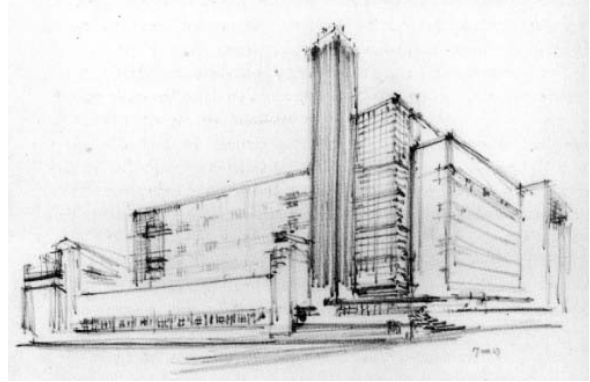
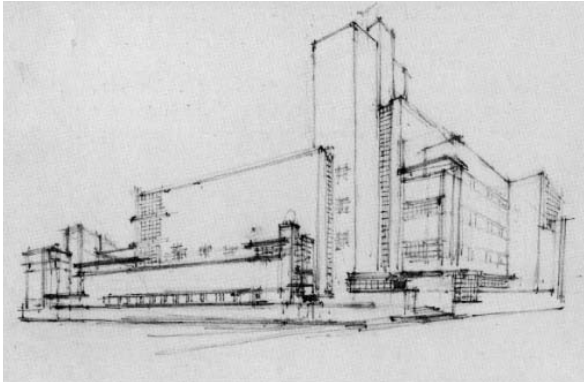


principal de la obra gruesa y algunos interiores fueron acabados. Después sobrevino un lánguido ritmo que hizo que incluso tras la inauguración ciertas partes estuvieran sin terminar. Debido a la imposibilidad de seguimiento directo por parte de Dudok, la redacción de los planos de ejecución y la dirección de obra estuvieron a cargo del joven arquitecto holandés Jan Piet Kloos que permaneció en París entre octubre de 1928 y el otoño de 1932, cuando ya todo el exterior estaba concluido¹⁰. Además, se exigió también la presencia de un arquitecto francés en las labores de ejecución, éste fue David Ernest Picard, tras cuya muerte en 1935 fue sucedido por su socio Pierre Tarbé de Saint-Hardouin.

Es importante entender la idea de la construcción del Colegio Neerlandés enmarcada dentro de la concepción misma de la Cité Internationale Universitaire de París (CIUP), surgida como idea altruista y universal de hacer compartir un mismo entorno a jóvenes de distintos países, mediante pabellones residencia representativos de cada nacionalidad. La iniciativa fue tomada en 1921 por el ministro francés de Educación André Honorat y pretendía también un objetivo de entendimiento y comprensión favorecedor del clima internacional tras la Gran Guerra. El conjunto de la Cité ocupa un área al sur de París justo a partir del límite constituido por el parque de Montsouris, y formaba parte del terreno liberado tras la destrucción de las murallas de la ciudad. Pensada como ‘ciudad jardín urbanizada’ por el arquitecto Lucien Bechmann la Cité comprendía, además de los diferentes pabellones nacionales ligados por amplias avenidas verdes, una serie de edificios principales situados en el centro y destinados a los servicios comunales. El conjunto se completaba también con grandes zonas verdes que incluían equipamientos deportivos. Dentro de ella, ya hemos indicado cómo la parcela finalmente reservada a los Países Bajos ocupaba una esquina, el extremo occidental de la franja norte destinada a edificaciones¹¹. (fig. 5)

Observando el edificio terminado, no cabe duda que uno de los aspectos más llamativos es su sintaxis de volúmenes, logrando el máximo efecto en la acentuación de las esquinas. Entre ellas destaca especialmente la noreste, en la que se sitúa la entrada principal. De este juego formal Dudok era sin duda un consumado maestro, consiguiendo probablemente en este edificio uno de sus ejercicios más depurados¹². No parece casual por tanto, el hecho de que los primeros croquis conocidos sean fundamentalmente

COLEGIO NEERLANDÉS



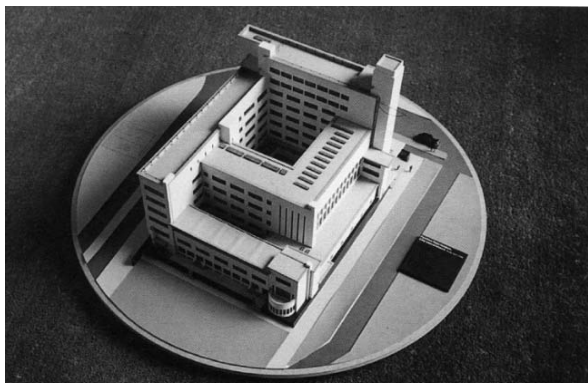
7. Bocetos perspectivos de 1927: a y b, fachada este.
Bocetos perspectivos de 1927: c y d, fachada oeste.

perspectivas, buscando un efecto arquitectónico exterior que muestra similitudes con el ayuntamiento. Se puede observar cómo a través de ellos fue simplificando el lenguaje expresivo a la vez que definiendo con más precisión los elementos volumétricos finales. Aunque da la sensación de que solamente después de fijar una cierta imagen hubiera comenzado el análisis detallado de las distribuciones, es bastante probable que trabajara simultáneamente en unas y otras, verificando los efectos de cada decisión. Por otro lado, es notable también desde el inicio la decidida composición mediante techos planos, la cual Dudok viene defendiendo desde la memoria explicativa presentada con el proyecto del ayuntamiento. «La terraza» según Dudok «nos permite más libertad en la composición en planta: la meta se alcanza más fácilmente». Una moderna manera además de dar expresión al postulado prácticamente fijo en toda su obra de que: «la arquitectura seguirá siendo el arte de delimitar espacios»¹³. Sin embargo, todos estos aspectos no impiden sino que subrayan un marcado pintoresquismo de imagen, especialmente visible desde la esquina principal arriba señalada. Tal como Wattjes escribió en 1939: «de la personalí-

sima manera de la que solo Dudok es capaz, y por aplicación de muy sencillos elementos formales cúbicos, tanto en el exterior como en el interior se adquiere aquí una composición espacial que da la impresión de ser una clara y lógica respuesta funcional y sin embargo, al mismo tiempo, ofrece el encanto del halo misterioso de un cuento»¹⁴. (fig. 6 y 7)

Pero con independencia de la imagen visual externa del edificio, la decisión de albergar un patio pone de relieve como se ha dicho, una singularidad que no debe pasar inadvertida. Ya se ha mencionado su presencia infrecuente, pero debe también preguntarse si quizás no podría derivar simplemente de una obligación de compacidad por lo limitado del solar, o quizás también de la oportunidad de disponer de suficiente volumen arquitectónico como para rodear un vacío (un menor volumen lo dejaría abierto). No parece sin embargo que fuera determinante la necesidad de compactación en el ayuntamiento, al disponerse de un amplio solar, y quizás tampoco en el Colegio, ya que otros colegios próximos son también compactos a la vez que abiertos. Ambas consideraciones sugerirían su presencia, en los dos casos, más

COLEGIO NEERLANDÉS



8. Maqueta, ángulo sureste. (Fundación Dudok, tomada de Dudok en Parijs, p. 13.)

por una opción de partida que por un condicionamiento de volumen. Pero en cualquier caso importará sin duda más su desarrollo como tema que la decisión inicial en caso de estar condicionada. Dada su particular ubicación, el patio se convertirá en un claro ámbito de tranquilidad apartado de la agitación exterior.

De al menos igual importancia es en el Colegio Neerlandés la atención al entorno, hacia el que se muestra considerablemente sensible. A este respecto, es preciso insistir en su situación como último de los edificios de la Cité, en posición extrema y a la vez angular, configurando el final de una serie. Los cuatro lados de su parcela se orientan así a situaciones distintas y de marcado carácter. Al norte, con el Boulevard Jourdan en donde continúa el frente de las edificaciones contiguas; al oeste, rue Emile Faguet, con su otro frente delimitando lateralmente el conjunto de la Cité; al sur hacia el colegio de Indochina y al este enfrentado al contiguo colegio de Armenia. De

ello se derivan las principales decisiones de la planta que en rigor no incluye solo un patio sino dos, el central con estanque y otro menor fundamentalmente de ventilación e iluminación.

Patio y entorno son así elementos conformadores decisivos, tanto que es posible ver cómo la lectura de la forma volumétrica exterior se entiende muy claramente en función de la centralidad y las condiciones del contorno. Ésta lectura puede establecerse a partir de la inspección de la maqueta o de la axonometría, en la que se aprecia que:

1. existe una serie escalonada de volúmenes que forma el perímetro exterior, englobando ambos patios y que parte desde el citado ángulo noreste, justo el de la entrada señalado por la torre. Son cuatro volúmenes generales y solo dos de ellos (Boulevard Jourdan y rue Emile Faguet) configuran el patio mayor. Se suceden en altura descendente en sentido contrario a las agujas del reloj, desde el más alto (B. Jourdan) hasta el más bajo (fachada al colegio de Armenia). Los detalles de sus encuentros en esquina y de algunas partes salientes matizan un cierto sentido rotacional o de turbina, de igual dirección que el escalonado descendente de volúmenes y apreciable sobre todo en la planta.

2. el patio central se configura por dos ángulos en oposición, las dos alas a B. Jourdan y rue E. Faguet por un lado, y por otro una 'L' interior correspondiente a sus alas sur y este. La 'L' exterior (alas B. Jourdan y rue E. Faguet) es de mayor altura que la interior y tiene uno de sus brazos más largo y sobresaliente hacia el sur. Ambos ángulos o 'eles' crean una tensión diagonal sobre el patio que en cierta medida se extiende a todo el edificio¹⁵. La 'L' interior

9. El Colegio en 1935. a. ángulo noroeste; b. ángulo noreste.



COLEGIO NEERLANDÉS



9 bis. El Colegio en 1935. c. ángulo suroeste; d. ángulo sureste.

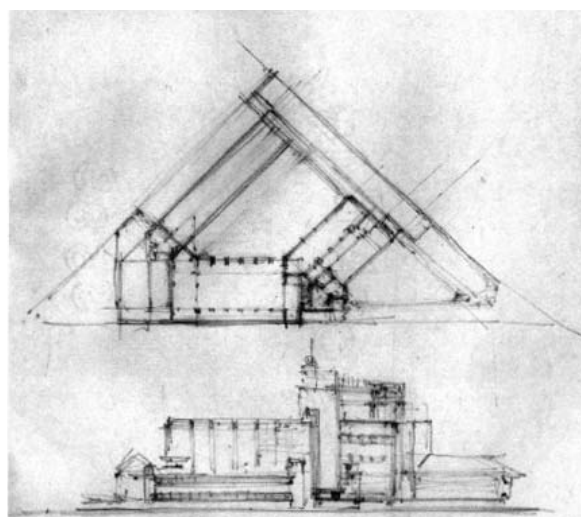
resulta abrazada por fuera por los otros dos lados exteriores y más bajos del perímetro escalonado recién descrito. (fig. 8)

Como en el ayuntamiento, se puede ver cómo este elaborado juego de masas es también una respuesta a cada situación exterior y cómo a su vez, la torre es inicio y fin de un movimiento giratorio de circunvalación. Existen otras muchas y sutiles analogías pero en este punto del trabajo es oportuno avanzar que al igual que en el ayuntamiento, está también presente una marcada frontalidad que es compatible con el dinamismo, lo que aporta un importante papel estabilizador.

El análisis de la volumetría general debe completarse con la imagen de los alzados, todos lógicamente diferentes e influidos por dicha configuración volumétrica. Si bien la característica factura de empotramientos y ensambles de cuerpos propicia las visiones escorzadas, son distinguibles también las intenciones generales de las fachadas entendidas como visión frontal de planos. Así, las de B. Jourdan y E. Faguet (norte y oeste respectivamente), tersas y planas como lados de un diedro-pantalla de resolución compleja, parecen delimitar un ángulo no solo del edificio sino de toda la Cité. La fachada sur, hacia el colegio de Indochina, más variada en perfil, escalo-na sus volúmenes y ofrece en primer plano un cuerpo bajo rematado en terraza cubierta. Finalmente la este, enfrentada también al otro colegio contiguo, es la de mayor equilibrio y más susceptible de lectura frontal. Es en realidad la que determina la orientación general del edificio y la que podríamos llamar

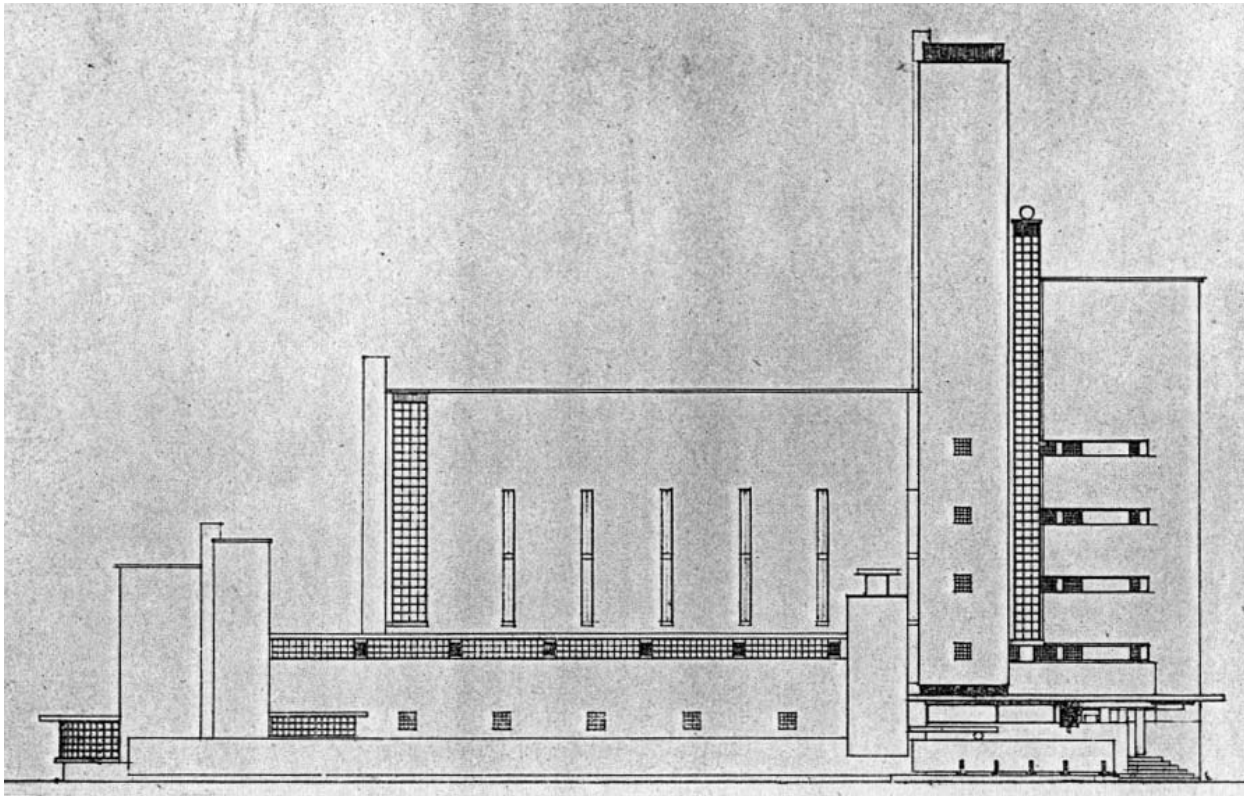
principal, notándose que como veremos comparte además la orientación frontal del patio. El alzado del proyecto sobre solar triangular de junio del 27 ya permite identificar una fachada similar, que es por cierto, la única dibujada. (fig. 9 y 10)

Esta frontalidad, reminiscente de la del ayuntamiento, es de gran importancia al integrarse con las dos lecturas volumétricas anteriores y coexistir con la mencionada tensión diagonal. Dicha tensión permite ver el edificio en su totalidad como una forma abierta hacia dos de sus lados (los de menor altura), inflexionándose por tanto, hacia el resto de colegios. Esto nos hace pensarlo como una composición muy sensible a ellos y al conjunto, y en absoluto como un organismo autónomo. Dentro de la inflexión oblicua recién aludida hacia los colegios próximos (sur y este), prevalece no obstante la orientación que corresponde a la fachada principal, o sea la que nos lo muestra como edificio vertido fundamentalmente hacia el este. Viéndolo desde ese lado se percibe como



10. Croquis de 19 de junio de 1927 sobre solar triangular.

COLEGIO NEERLANDÉS

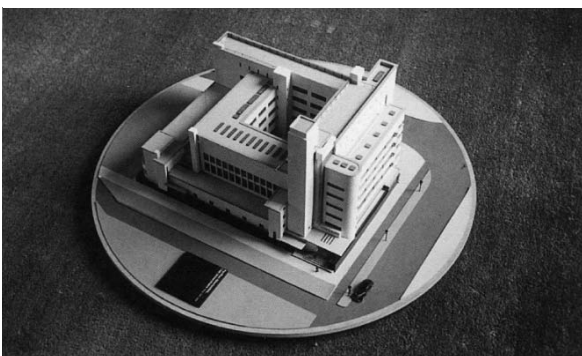


11. Alzado este. Dibujo original sin la proyección del ala oeste. Proyecto de 1927.

fuertemente respaldado por las altas alas oeste y norte que lo ‘protegen’ de las calles de tránsito y del exterior de la Cité. Como tal, esta frontalidad no es totalmente estable sino que, como se desprende de su alzado, está fuertemente basculada hacia la esquina de la torre, que se contrapesa con el cuerpo saliente redondeado. El resultado final no es otro que el de conseguir que la atención se dirija hacia el ángulo escorzado de la entrada. En él la torre es como indica-

mos, principio y final del movimiento escalonado periférico y además contrarresto de la tensión diagonal. Una adecuada elección del ángulo de la maqueta nos lo corrobora, a la vez que nos proporciona una visión elevada de la esquina de entrada. (fig. 11 y 12)

12. Maqueta, ángulo noreste.



Nada hemos indicado hasta aquí de la manera en que el programa interviene en las decisiones del Colegio como forma masiva. En rigor no ha sido necesario aunque no quiera decir que no exista una estrecha coherencia entre las formas y las funciones albergadas. De especial importancia es la distribución de la planta de acceso, en donde se encuentran los espacios comunes más relevantes. Siguiendo a Wattjes en su itinerario descriptivo por esta planta: (fig. 13)

«En el ángulo de la fachada este y del boulevard Jourdan encontramos la entrada principal; después de subir por una escalinata de varios peldaños se llega a un rellano de entrada cubierto por una gran losa en forma de marquesina bajo la cual ligeramente a la derecha, se encuentra la puerta de entrada. Se encuentra entonces en un pasillo acristalado que obliga a pasar bajo los ojos del conserje, en cuya portería se

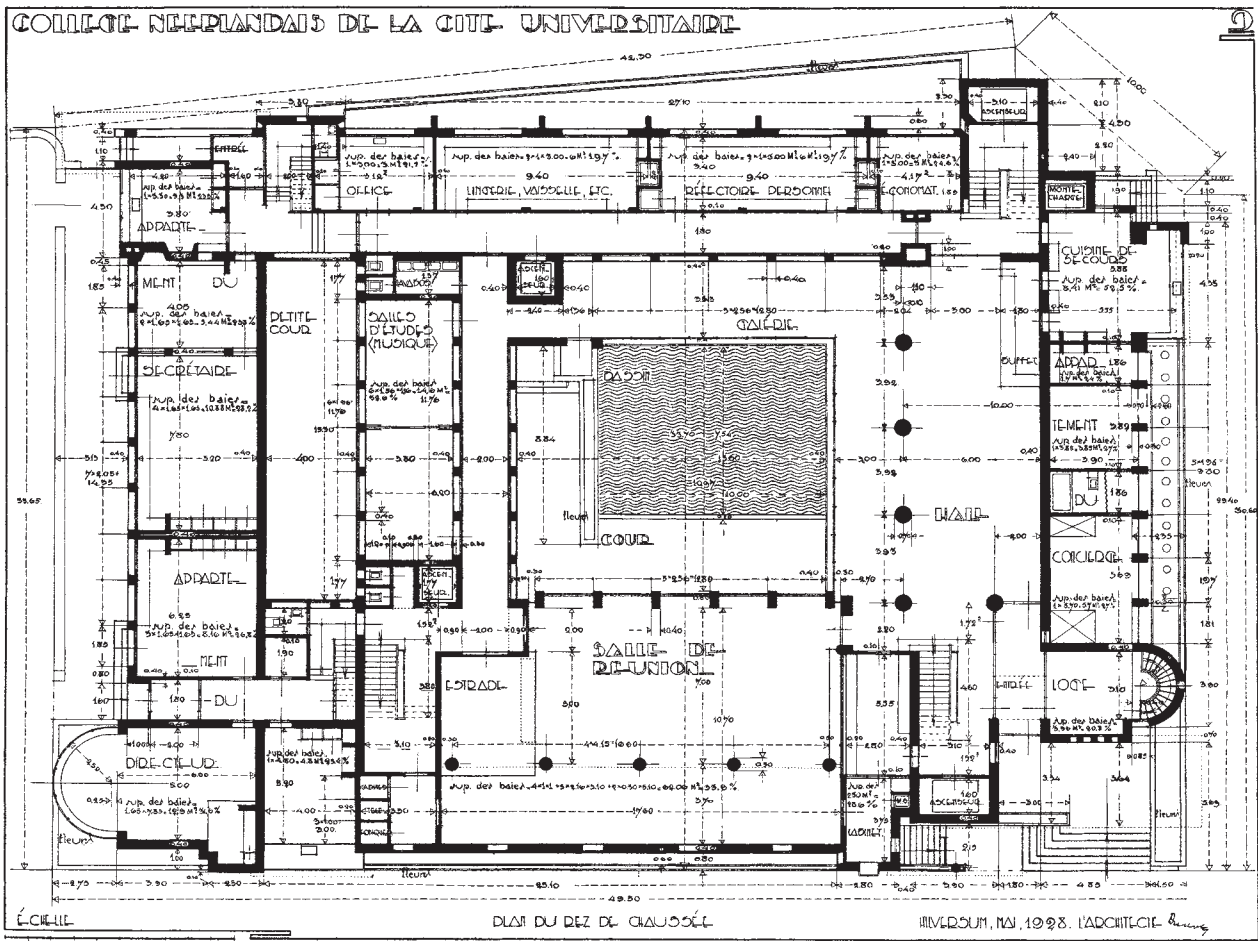
COLEGIO NEERLANDÉS

encuentra la central telefónica. Al lado de la conserjería propiamente dicha está la vivienda del conserje; después una cocina de seguridad (sic) para el edificio que está en relación con un mostrador-buffet situado en el gran hall que se extiende hasta el patio interior. A la derecha un mueble con casilleros permite clasificar el correo destinado a los estudiantes alojados de ambos sexos. Una galería continúa el hall y rodea el patio interior por dos lados. En relación con el hall se encuentra, en la fachada este, la gran sala de reuniones que se extiende sobre dos pisos en altura y alberga columnas portantes, detrás de las cuales domina una galería abierta a la sala. Esta sala comprende un estrado y un local anexo. A un lado y otro de esta sala se encuentran ascensores y escaleras. Pero la escalera y el ascensor principal discurren por una doble (?) torre especial que es una de las características de la construcción. Del lado opuesto al hall se encuentran dos salas de estudio de música, etc. Estas salas están iluminadas no solamente por el patio

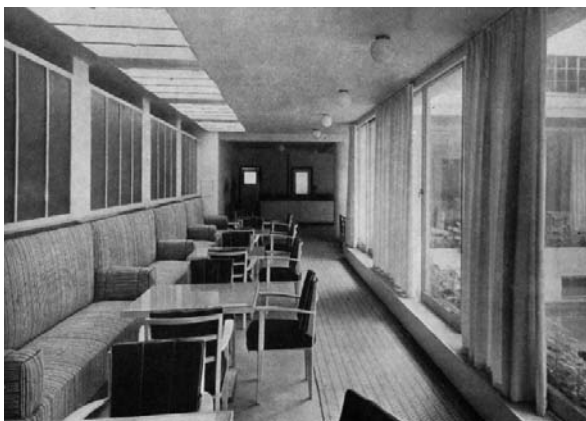
a través de paneles vidriados sino también por el segundo patio interior alargado.

Los servicios generales de la planta baja, en relación con el sótano por una escalera, están al lado de la galería oeste y siguen un desarrollo longitudinal. Bien separados de la parte activa, comprenden economato, comedor de personal, local de ropa de cama, menaje, etc. y oficina. Al sur, en el cuarto lado de la construcción encontramos los dos apartamentos del Director y del Secretario. El primero comprende un bello salón con rotonda y una gran sala; un pasillo con escalera da acceso a la suite del apartamento que nos encontraremos enseguida. El apartamento del secretario, concebido con el mismo aspecto pero más simple, comprende salón, comedor, cocina y una escalera que permite también alcanzar el primer piso, la suite del apartamento. No insistiremos más sobre algunos locales secundarios»¹⁶. (fig. 14, 15 y 16)

13. Planta baja. Mayo 1928.



COLEGIO NEERLANDÉS



Tampoco insistiremos nosotros en los muchos detalles que sobre estos espacios pueden darse y que se recogen ampliamente en la monografía sobre su rehabilitación. Solo indicar que su tono general era de una gama de colores crema claros tanto en paramentos como en algunos cortinajes y que los elementos de mobiliario expresamente diseñados en madera de haya y fresno ponían una destacada nota de color. Las tapicerías en rojo, amarillo y azul no siempre puros, jugaban con moquetas y alfombras también de colores y con el suelo de mosaico de piezas bicolors de gres del vestíbulo. También se diseñaron expresamente la mayoría de elementos de iluminación y el arte mural fue introducido en la gran sala de reuniones mediante sendas composiciones pictóricas del pintor Doeve; una con el tema del mapa de los Países Bajos y sus localidades universitarias y otra con el mapa de las colonias neerlandesas. Como anécdota se ha de indicar que éste último tema pictórico fue objeto de discusión por parte de Vreede, quien veía en él una velada alusión colonialista, opuesta al espíritu inicial del Colegio. Otras dos pinturas murales del pintor holandés Gerard Hordijk sobre Orfeo y Arión decoraban los lados cortos de la sala de música. Con todos los elementos mencionados se pretendía recrear, algo modernizada, la atmósfera que uno podía encontrar en los locales tradicionales holandeses transportada así a este rincón de París.

De esta planta de acceso merece la pena también detenerse algo en su organización espacial, resaltando por ejemplo la lograda continuidad entre el vestíbulo y la galería en ángulo recto con aquél¹⁷. Entre ellos se ha de destacar cómo se permite la visión mutua a través de la transparencia de sus ventanales al patio. En cuanto a éste, ha de indicarse que se haya situado a un nivel algo por debajo de la planta de acceso, lo que permite la iluminación de los locales de semisótano. Con su estanque no colocado simétricamente sino adosado al ángulo antes descrito, vemos otro elemento de énfasis de la tensión oblicua o diagonal a la que hacíamos referencia. Con respecto a sus colores destaca el fondo del estanque compuesto de pequeñas piezas de gres verde, azul y oro en menor cuantía. Abundantes jardineras lo rodeaban por todos sus lados, especialmente en los del ángulo

14. Vestíbulo desde la entrada. 1938.

15. Gran sala desde el estrado. 1938.

16. Galería-salón de té. 1938.

17. El patio y la galería-salón de té desde los ventanales del vestíbulo. 1938.

COLEGIO NEERLANDÉS

sur-este, haciendo que, como el mismo Dudok expresó, las flores fueran un elemento de su arquitectura y un medio para subrayar algunos aspectos del proyecto. Sobre dicho ángulo sur-este una franja en 'L' pavimentada se utiliza como terraza al aire libre. (fig. 17 y 18)

Precisamente es en esta planta dónde con mayor claridad se aprecian similitudes organizativas con el ayuntamiento, especialmente si lo contrastamos con su planta primera o principal. En el edificio de Hilversum tanto el patio como la sala de sesiones, ambas con ejes paralelos pero no coincidentes, son determinantes en su orientación hacia el estanque exterior, o lo que es lo mismo hacia la ciudad. Una semejante disposición de los ejes se observa en el patio y la gran sala del Colegio, flanqueada por otra parte, por dos escaleras dispuestas en forma casi simétrica. Ambos patios se diferencian no obstante, en la disposición de sus estanques, asimétricamente dispuesto, como señalamos, en el Colegio frente a la regularidad simétrica del de Hilversum. Sobre este particular puede decirse que la asimetría del estanque no se planteó por parte de Dudok desde el comienzo, ya que en una versión previa a la definitiva, éste aparece centrado e incluido en un patio ligeramente más ancho. En dicha versión el vestíbulo era más estrecho y fue su ampliación hasta el ancho actual la que obligó a colocar el estanque en la posición de ángulo definitiva. Conviene advertir también, que aunque el estanque se adose angularmente, el patio mantiene, debido a ciertos detalles como la escalera de acceso y un murete de separación, una orientación hacia la gran sala coincidente con la frontalidad general del edificio¹⁸. También presentan una sugerente semejanza el vestíbulo del Colegio y la sala comunal del ayuntamien-

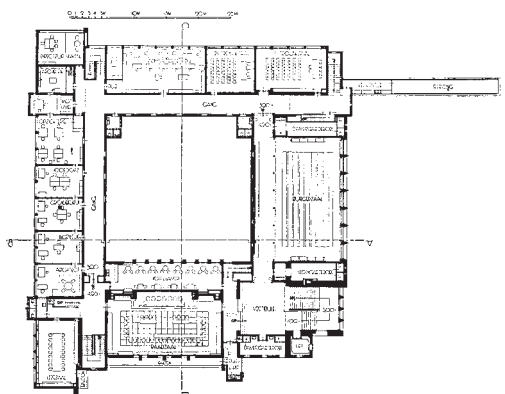


18. El patio y las 'eles' en oposición. 1999.

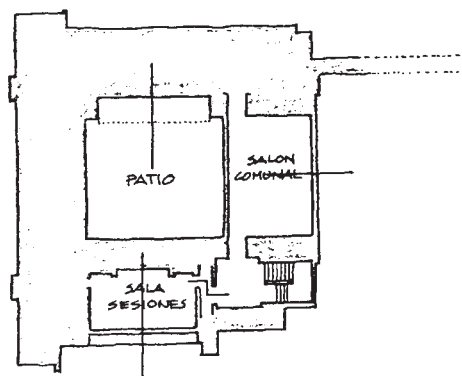
to, tanto por su posición relativa en la planta, como por sus series de columnas exentas. Un mismo patrón organizativo parece transvasarse por tanto, de un edificio a otro aunque sin embargo, con flexibilidad y adaptación suficientes como para concretarse en soluciones con personalidad bien diferenciada. (fig. 19, 20, 21 y 22)

El resto de plantas con la mención de su destino y contenido pueden verse de forma resumida con referencia al esquema presentado en la monografía citada sobre el Colegio. En él se distinguen cinco zonas bien diferenciadas. La norte (N) con las habitaciones de estudiantes masculinos y escalera propia junto a la entrada. La oeste (O) con las de estudiantes femeninos y escalera opuesta a la anterior en el ángulo noroeste. La este (E), situada por encima de la sala general, destinada a los espacios del centro de estudios previsto pero finalmente no realizado¹⁹; su ac-

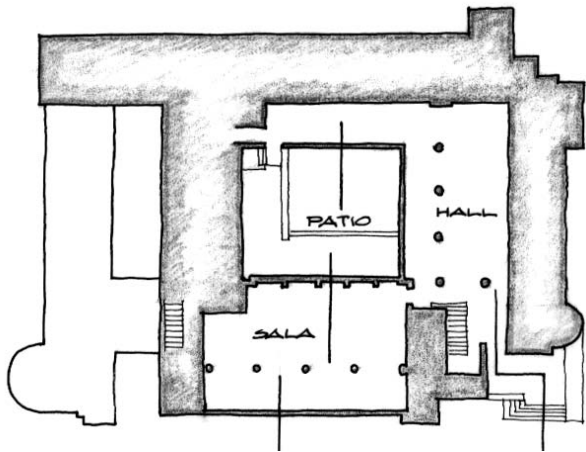
19. Ayuntamiento de Hilversum. Planta primera con la sala de sesiones y el salón comunal.



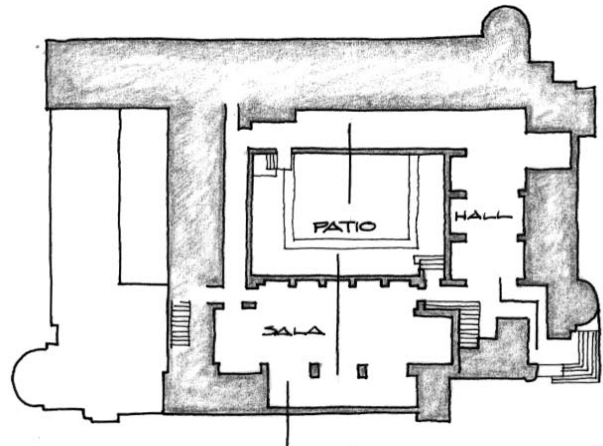
20. Ayuntamiento. Esquema planta primera.



COLEGIO NEERLANDÉS



21. Colegio. Esquema planta baja.

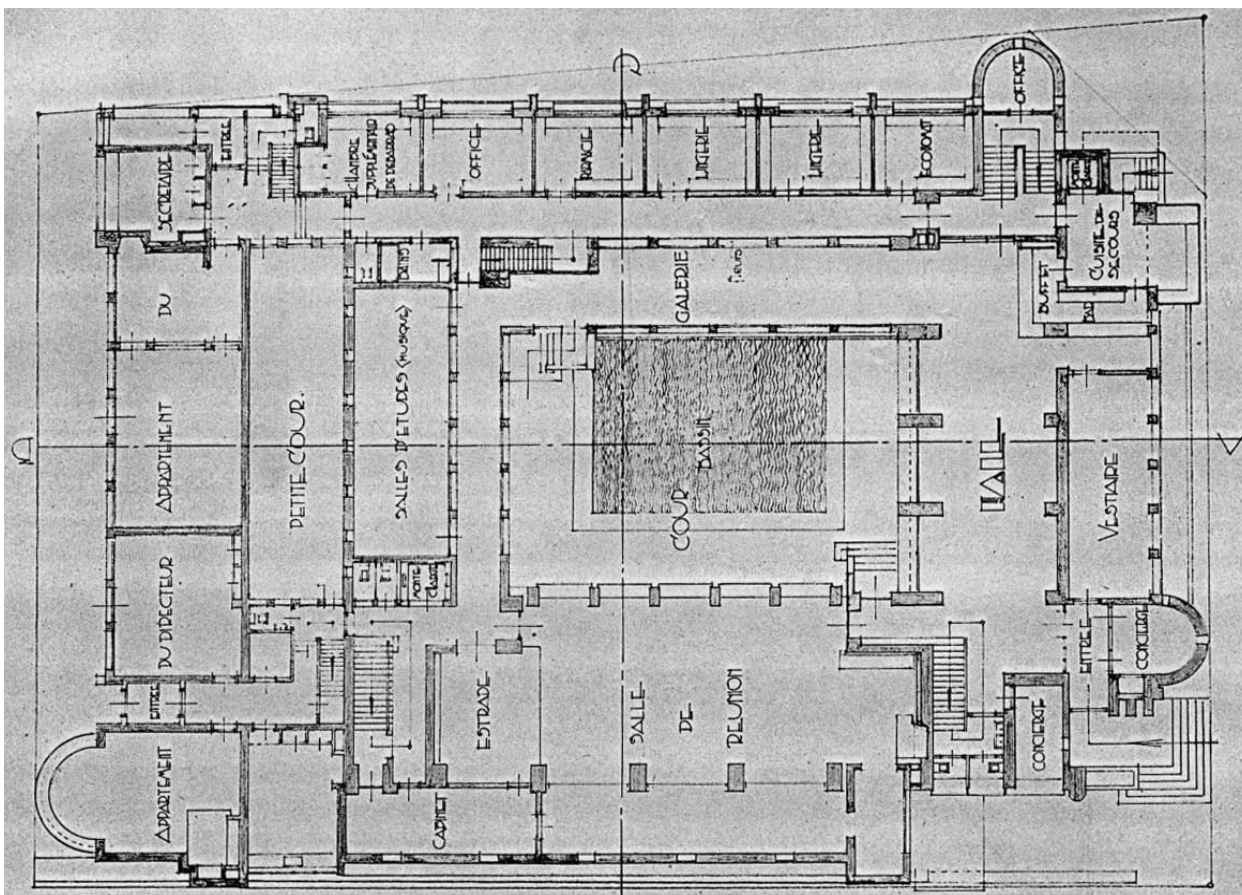


22 b. Colegio. Esquema planta baja proyecto previo de 1927.

ceso sería por la escalera opuesta a la de la entrada principal al otro lado de la sala general. La primera zona sur (S1) con habitaciones dobles destinadas a visitas y familiares y eventualmente enfermería. Finalmente, la segunda zona sur (S2) con solo dos plantas sobre rasante, contenía en el proyecto los

apartamentos del director y secretario y se cubría con una terraza techada por una marquesina. Dicha terraza podía utilizarse como esparcimiento del ala de estudiantes femeninas, con la que enlazaba por una estrecha escalera-puente. Este lado sur podría considerarse como el frente más ‘doméstico’ del edi-

22 a. Colegio. Planta baja proyecto previo de 1927. El vestíbulo era más estrecho y el estanque estaba centrado.



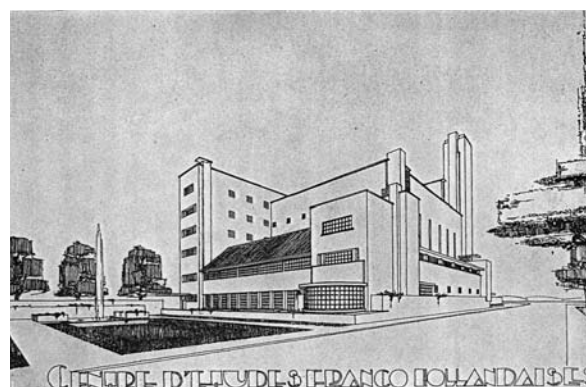
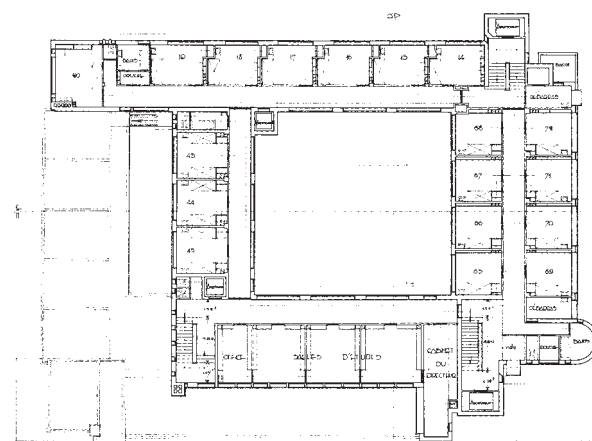
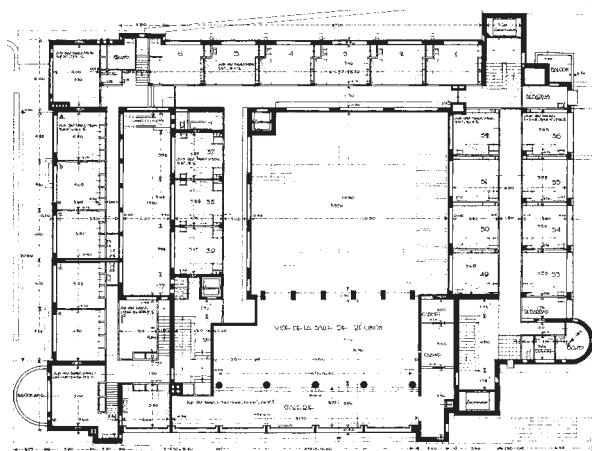
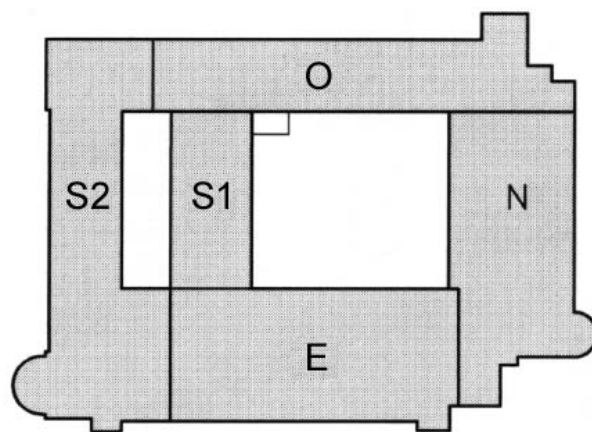
COLEGIO NEERLANDÉS

ficio, dando a un jardín propio que además de separar del contiguo colegio de Indochina, servía como anticipo de las zonas verdes comunes de la Cité. (fig. 23, 24, 25 y 26)

Por otra parte, tampoco las terrazas-cubierta de las alas norte y oeste se consideraron residuales, y en su disposición escalonada se destinaron a solarium de chicos y chicas, accediéndose independientemente por sus correspondientes escaleras. Con ello se las dotaba de sentido útil y se reforzaba el concepto de volúmenes escalonados periféricos al que más arriba aludimos. Un cierto sabor mediterráneo no muy lejano al de algunas propuestas de Adolf Loos tanto de años anteriores como más o menos contemporáneas, podría quizás desprenderse de este consciente empleo de los aterrazados como partes habitables del edificio. Dentro de un entorno próximo, las realizaciones de Mallet Stevens en aquellos momentos, como por ejemplo las del conjunto parisino de la calle que lleva su nombre, también inciden con notables semejanzas en el uso de volúmenes prismáticos escalonados y terminados en cubiertas planas. (fig. 27)

Habría que mencionar sin embargo, que muchos de los usos indicados fueron objeto de rápidas alteraciones y que el edificio permaneció inacabado durante bastantes años en sus últimas plantas, particularmente en el ala este, no concluida hasta 1950. Modificaciones menores como la supresión de dos de los cuatro ascensores previstos por economía de presupuestos, o una mejor dotación de aseos por planta a lo largo del tiempo, entre otras, han formado parte de las adaptaciones y cambios sufridos durante la ejecución y en sus más de 60 años de utilización.

Aunque ya se ha hecho referencia a las fachadas y a su distinto carácter en relación a la idea volumétrica y a su implantación en el entorno, deben comentarse aún los aspectos del acabado que conforman la imagen terminada del edificio. A este respecto, llama la atención que el revestimiento general del mismo no estuviera decidido todavía al presentarse el proyecto definitivo. Dudok expresó su preferencia por un aplacado de ladrillo amarillo claro similar al del



- 23. Esquema de usos.
- 24. Planta primera. Mayo 1928.
- 25. Planta tercera. Mayo 1928.
- 26. Perspectiva ángulo sur-este. Proyecto previo de 1927. El ala sur se cubre con cubierta inclinada en vez de la terraza del proyecto construido.

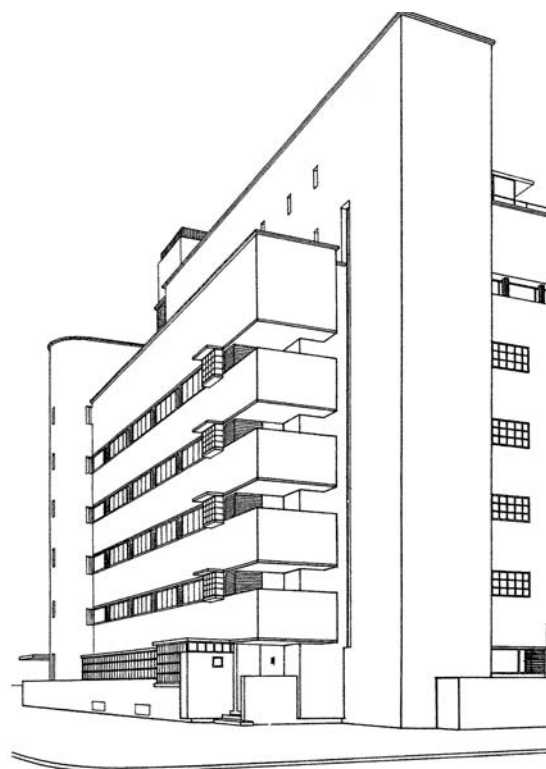
COLEGIO NEERLANDÉS



27. Maqueta, fachada sur. Arquitectura de terrazas escalonadas.

28. Las terrazas en 1938 y las losas marquesina.

ayuntamiento, sin embargo, limitaciones de presupuesto obligaron a buscar otras soluciones. Finalmente Kloos consiguió el permiso de Dudok para utilizar un revoco de calidad de la patente Silexore que fue pintado en color amarillo arenoso y que se aplicó a todos los exteriores. Las carpinterías metálicas estaban a veces divididas por finos perfiles y aunque en algunos casos se despiezaban en cristales de reducido tamaño, no alteraban en general el sentido de elementos vacíos o en negativo de los huecos frente a las superficies murales. Fueron pintadas en un tono amarillo arenoso similar al del revestimiento general ya que Dudok no quería que distrajeran del tono general sobrio del edificio ni afectaran a la 'riqueza de



29. Ventanas cajón en la fachada norte.

formas' con que estaba concebido. Ofrecen sin embargo una gran variedad de diseños adaptados tanto a exigencias interiores como a aspectos expresivos del exterior. Un ejemplo de esto último podría ser la distinta solución de ventanas de dormitorios, dispuestas en franjas continuas en las fachadas a B. Jourdan y rue E. Faguet y según ventanas longitudinales pero individualizadas las que dan al patio. También sería destacable en este sentido, cómo en ocasiones unos ventanales se enrasan a haces exteriores mientras que en otras se colocan remetidos en el muro, lo que ocurre en distintas situaciones. Puede verse no obstante, cómo en las sucesivas versiones del proyecto el diseño de los huecos sufre un claro proceso de simplificación y depuración estilística.

Como en otros edificios suyos de la época, Dudok matizó las formas generales con multitud de detalles expresivos coherentes con su propio lenguaje pero

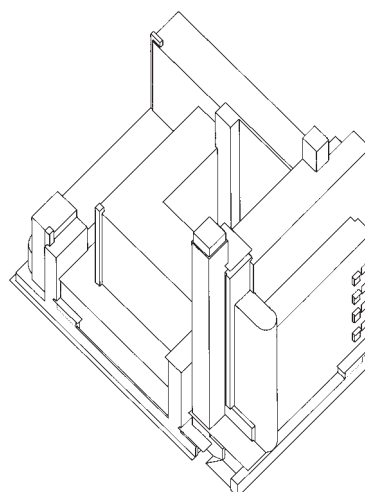
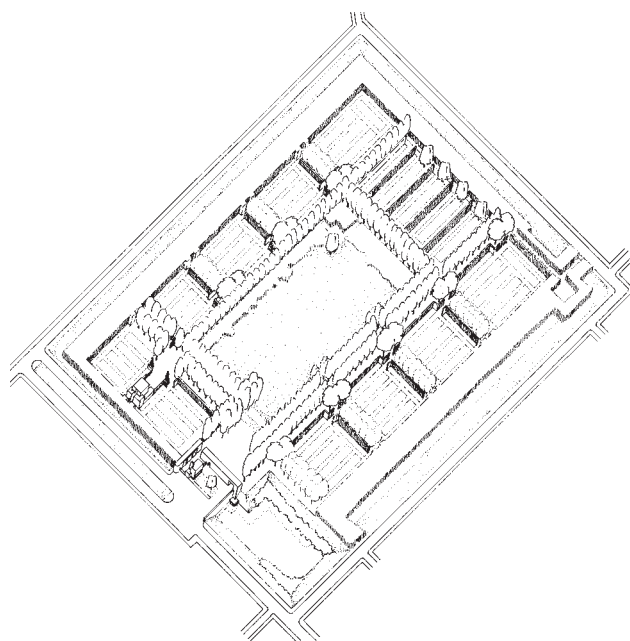
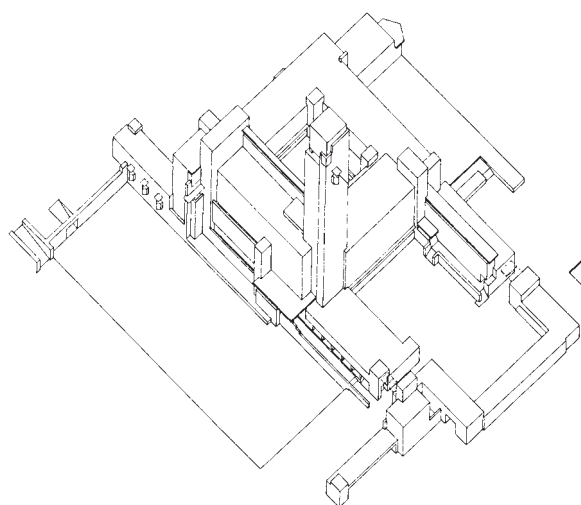
30. Maqueta, ángulo sureste. Verticales y horizontales en tres dimensiones.

COLEGIO NEERLANDÉS

apartados de la pureza del estilo internacional, por entonces ya bastante consolidado. Nos referimos a toda la suerte de cuerpos menores, torrecillas, salientes y esbeltas marquesinas, hábilmente engastadas y complementarias a los volúmenes principales. Su análisis atento suele revelar justificaciones tanto estéticas como funcionales. Así por ejemplo, las marquesinas dispuestas en las dos cubiertas más altas señalan y protegen los accesos a las mismas pero a la vez las tensionan longitudinalmente redundando en el efecto dinámico de la composición general. O también, el efecto de los pequeños ventanales salientes en cajón dispuestos en cuatro pisos sobre la fachada a B. Jourdan. Dentro del orden de ventanas de dicha fachada dichos ventanales son evidentemente una excepción expresiva, pero también permiten desde el exterior la lectura del pasillo de las habitaciones de chicas, cuya prolongación hacia la fachada norte sirven para señalar. (fig. 28 y 29)

Por otra parte, aunque Dudok empleó en el Colegio series de ventanales alargados y continuos, en ningún caso estamos ante una solución de *fenêtres à longueur* en sentido estricto. De hecho la estructura resistente en hormigón del edificio se diseñó con los soportes siempre enrasados a fachada. Solamente algunos soportes excepcionales quedaron exentos tal y como se indicó al hablar de la planta baja. Pero éstos fueron interiores al espacio y no entraron en relación con la delimitación mural del mismo. Con frecuencia los paneles acristalados y la tabiquería acometieron directamente sobre sus ejes y en cualquier caso, nunca intentaron evitarlos según el juego lecorbuseriano de la planta libre.

En su introducción histórica Pauline van Dijk hace referencia a la sensación flotante de algunos elementos de las fachadas, como en los balcones de antepecho mural a B. Jourdan y sobre todo, con el ligero remetido general de casi todos los alzados en su parte baja. Esto último, unido en algunos casos al mayor acristalamiento de dicha planta baja contribuye notablemente a dicha sensación²⁰. El cambio de color de los zócalos-jardinera y de los petos de delimitación del solar, ambos enlucidos y pintados en tono bronce y con un encintado inferior de gres del mismo color, reforzó y matizó también la separación



31. Axonométrica Ayuntamiento.

32. Axonométrica Cementerio norte.

33. Axonométrica Colegio.

COLEGIO NEERLANDÉS

del edificio del suelo. Estos elementos completan la imagen que el edificio tuvo en su inauguración aunque hoy han sido en parte alterados. Por otro lado con respecto al unánimemente elogiado contrapunto de horizontales y verticales, presentes en todas las angulaciones del edificio, es interesante indicar que dichos efectos no sólo son un juego pintoresco grato a la visión, sino también una expresión de la tridimensionalidad de direcciones con que se concibe la totalidad del Colegio. (fig. 30)

Ya hemos señalado cómo con la construcción del Colegio Neerlandés Dudok pondrá además fin a una etapa central de su carrera. El comienzo de la misma, con su elogiada escuela Bavink en Hilversum, marcó el inicio de su personal síntesis entre una tradición derivada de la Escuela de Amsterdam y su particular interpretación de De Stijl. En relación a dicha etapa, el edificio de la Cité además de su final, puede considerarse el inicio de la suave transición que reorientará su obra hacia una mayor proximidad con la Nieuwe Bouwen en los años previos a la guerra. Sin embargo, estas y otras muchas consideraciones sobre el estilo o la etapa de su carrera, han generalmente primado mucho más que los análisis compositivos más básicos, en gran medida faltos de atención. Y ello, a pesar de que como hemos intentado mostrar, sobre ellos recae una parte muy sustancial de su interés y novedad.

Sugerimos al principio de este trabajo una estrecha conexión entre el Ayuntamiento, el Cementerio Norte

y el Colegio, tres obras cuyo elemento común era la presencia de un centro organizativo (fig. 31, 32 y 33). De ellas sin embargo no es tanto la existencia de dicho centro lo que atrae nuestro interés, sino una cuestión de método; la particular manera en que Dudok confirió a configuraciones de matriz académico, como puede ser la idea tradicional de patio, una nueva vitalidad y tensión. Dudok manifestó siempre su interés por la búsqueda de lo permanente en arquitectura como reflejo de valores estables y duraderos. En ellos debería también encontrarse un cierto eco de la estabilidad formal y social de las instituciones. Como tales, el Ayuntamiento, el Cementerio y el Colegio serían tres importantes muestras representativas. De ahí, al menos en aquellos momentos, su presumible interés por el centro como elemento estabilizador. Pero aun así, también vemos que ya no es un centro estático sino sensible a las fuerzas del exterior, y por tanto, único lugar de calma de un entorno más turbulento y dinámico. Quizás por eso lo que más admiramos en los ejemplos referidos está muy estrechamente asociado a su rara síntesis entre simetría y asimetría y a su particular juego entre frontalidad, oblicuidad y rotación. Un juego que por cierto, y considerando a dos de sus referentes más inmediatos, no es nunca ausente de centro como en De Stijl, ni tan académicamente derivado como en Wright. Su integración de elementos se mantuvo por tanto en estado algo crítico, fue efímera e impura, visiblemente distanciada de la modernidad radical, pero afortunadamente con gran solidez como testimonio.

Notas

1. de Boer-van Hoogevest, Carien: *Dudok in Parijs (a Paris). Collège Néerlandais*. Uitgeverij THOTH, Bussum, 1999.

2. Denominación acuñada por J.J.Vriend y aparecida por primera vez en *Nieuwe Architectuur*, Amsterdam 1935 según se refleja en Cramer, Grieken y Pronk, *W.M. Dudok 1994-1974*, van Gennep, Amsterdam / Stichting Architectuur Museum, 1980.

3. Rafael García: "Entre tradición y vanguardia: análisis del ayuntamiento de Hilversum", en *Anales de Arquitectura*, nº 4, 1992, pp. 85-97. Universidad de Valladolid.

4. Marta García Carbonero: "Hilversum y el Noorderbegraafplaats: un modelo urbano en la ordenación del espacio funerario", siguiente artículo en *Cuaderno de notas 8*.

5. Dudok hizo algunos otros proyectos, especialmente de ayuntamientos (Leiden, la Haya, Rotterdam), con patios interiores pero éstos fueron diseñados según plantas mucho más académicas y sin la oposición estabilidad-dinamismo de los ejemplos indicados. Únicamente en el bastante posterior ayuntamiento de Velsen (1948-65) volvió a construir un conjunto en disposición rotacional de cuerpos en torno a patio. Dichas alas no están sin embargo tan trabadas entre sí como en Hilversum o el Colegio y conforman elementos mucho más yuxtapuestos o independientes entre sí. Para los ayuntamientos citados puede verse: Max Cramer, Hans van Grieken y Heleen Pronk: *W.M. Dudok 1884-1974*, Van Gennep Amsterdam, Stichting Architectuur Museum, 1980.

6. Pauline E van Dijk: "Bouwhistorisch overzicht / Aperçu historique" en de Boer-van Hoogevest *op. cit.*

COLEGIO NEERLANDÉS

7. En opinión de Vreede: «la arquitectura moderna debe estar representada dignamente en este lugar representativo» y la elección de Dudok se justifica por ser «uno de los primeros arquitectos de nuestro tiempo». Ver notas 7 y 11 en van Dijk *op. cit.*

8. van Dijk *op. cit.* p.14

9. La falta de garantía financiera influyó en cierta medida en la indecisión inicial sobre la asignación del solar, ya que la administración de la Cité quería asegurar la terminación del conjunto arquitectónico sin que peligrara la realización de ninguno de los colegios. Los fondos para el Colegio Neerlandés se nutrieron de varias donaciones particulares destacando la de Abraham Preyer americano de origen neerlandés y poseedor de una importante fortuna.

10. J.J.Kloos, años después un destacado arquitecto ligado a la Nieuwe Bouwen y con una extensa obra tras la Segunda Guerra Mundial, ya había trabajado en Hilversum como diseñador y supervisor del sanatorio Zonnestraal de Duiker y Bijvoet. Entró como proyectista en abril de 1928 en el estudio de Dudok trabajando fundamentalmente en el proyecto del Colegio Neerlandés. Durante su estancia en París estuvo al frente de la oficina delegada elaborando los planos de ejecución y a cargo de la elección de materiales. Los planos se mandaban una vez realizados a Hilversum donde Dudok los devolvía a París tras firmarlos como señal de aprobación. Ver van Dijk *op. cit.* p.27.

11. Van Dijk *op. cit.* pp.15-17.

12. Además de sus múltiples ensayos en las escuelas de Hilversum, Dudok realizó otra notable esquina de este tipo (con cuerpo de torre y volúmenes engastados) en los almacenes Bijenkorf de Rotterdam (1928-30). Entre realizaciones y proyectos hay una amplia gama de soluciones de la que casi podría llamarse esquina Dudok. No obstante hay también abundantes antecedentes y soluciones contemporáneas en la arquitectura holandesa como para pensar más bien en un tema netamente neerlandés de aquellos años, al cual Dudok aporta su particular maestría. Véase por ejemplo Herman van Bergeijk, *Willem Marinus Dudok. Architect-stedebouwkundige 1884-1974*. V+K, Naarden, 1995 y también R.H.M.Magnée, *W.M.Dudok*. Amsterdam, 1957

13. Amplias citas de la memoria del proyecto del ayuntamiento presentado el 4 de Julio de 1924 se recogen en Herman van Bergeijk, *Town Hall Hilversum W.M.Dudok*, V+K, Naarden 1995, pp. 18-22. Las referencias a las ideas de terraza y espacio citadas pueden verse en Dudok, “Urbanisme et Architecture de notre temps” en *L'Architecture D'aujourd'hui*, 1936, 10, parcialmente traducida al castellano en R.García *op. cit.* p. 90.

14. J.G.Wattjes, “Het Ned. Studentenhuis van de Cité Universitaire te Parijs” en: *Het Bouwbedrijven Openbare Werken*, 1939, n.13, pp. 169-176. tomada de Herman van Ber-

geijk, *Willem Marinus Dudok*.

15. Van Dijk *op. cit.* p.26 describe la forma principal del proyecto como consistente en cuatro bloques que forman los cuatro lados del edificio. Un quinto bloque ligaría las fachadas este y oeste y se obtendrían así dos patios interiores. Dicha interpretación del edificio sería válida para las plantas baja y primera pero no describiría la intención volumétrica que nosotros percibimos y que se hace visible al contemplar el edificio considerando también las plantas superiores. Por otra parte nos permitimos llamar la atención sobre la curiosa coincidencia, probablemente casual, de que la configuración de dos ‘eles’ de distinta altura y longitud en oposición aparezca también y muy nítidamente marcada en los muretes de entrada al puente de la casa Kaufmann de Wright de 1936-38, lo que simplemente indicamos por ser raro de encontrar en ejemplos arquitectónicos anteriores a esas fechas.

16. J.G.Wattjes, “Le ‘Collège Hollandais’ a la Cité Universitaire de Paris” en *La Technique des Travaux*, avril 1939, pp. 181-82.

17. En un principio, los desayunos y otras consumiciones ligeras se servían en el vestíbulo y la galería salón de té de la planta baja a través del mostrador situado en ella, mientras que las comidas se hacían en los comedores comunes de la Cité. Desde 1990 en que se instalaron pequeñas cocinas en las cuatro primeras plantas de dormitorios la actividad colectiva de la planta baja ha quedado prácticamente reducida a la de espacio de tránsito.

18. Puede notarse cómo por ejemplo, en el lado norte del patio, en donde mayor soleamiento se recibe, no se sitúa ninguno de los brazos de la ‘L’ pavimentada. La preferencia por situar éstos en los lados sur y este da primacía nuevamente al contraste diagonal de composiciones angulares ya mencionado. Éstas son en éste caso dicha ‘L’ pavimentada por una parte, y los techos de la sala de té y la ampliación de crujía del vestíbulo por otra.

19. El hecho de que finalmente se decidiera no llevar a cabo el centro de estudios dejando al colegio casi exclusivamente con uso residencial afectó particularmente a las expectativas de Vreede, siendo una de las razones que motivaron su dimisión como director.

20. ver van Dijk *op. cit.* p.30

COLEGIO NEERLANDÉS

Ilustraciones

1 y 2, Cramer, Grieken y Pronk.

6, 15, 16, 19, Magnée.

3 Y 7 a-b. H. van Bergeijk. *Willem Marinus Dudok*, p. 202.

11, 22a, 26, *Wendingen IX-1*, 1928.

4, 13, 24, 25 y 29, A.J.van der Steur “Nederlands studentenhuis te Parijs” en *Bouwkundig Weekblad*, 1928, vol. 49.

17, *La Technique des Travaux*, 1939.

5, 7 c-d, 8-10, 12, 14, 18, 23, 27-28, 30 de Boer-van Hoogevest, Carien: *Dudok in Parijs*.

20, 21, 22b, 31, 33, autor

32, Marta García Carbonero.